

El Cristiano y las Bebidas Alcohólicas

La meta de este reportaje regular es proveer a nuestros lectores de argumentos opuestos sobre tópicos pertinentes a la vida Cristiana. Esperamos animar al lector a enfocarse en los argumentos involucrados en cada posición en lugar de sobre factores personales. Los autores seleccionados para los lados respectivos en el debate son partidarios destacados de sus puntos de vista.

Kenneth Gentry abre el debate argumentando que la Escritura permite e incluso, a veces, estimula al fiel a tomar bebidas alcohólicas con moderación. Kenneth Gentry, con un Doctorado en Teología (Seminario Teológico Whitefield), es pastor de la Iglesia Presbiteriana de Reedy River, en Mauldin, Carolina del Sur, y es autor de numerosos ensayos publicados y libros, incluyendo *El Cristiano y las Bebidas Alcohólicas* (Baker, 1986). Se encuentra ahora bajo el título: *Dios Dio el Vino* (disponible a través de Covenant Media Foundation).

Con una posición opuesta se halla Stephen Reynolds, Doctor en Teología (de la Universidad de Princeton), quien sirvió en el equipo de traducción de la Nueva Versión Internacional de la Biblia, y es el autor de *La Aproximación Bíblica al Alcohol* (Sociedad Internacional de los Buenos Templarios, 1989) y *El Alcohol y la Biblia* (Imprenta Desafío, 1983).

El peso de la prueba en el intercambio recae sobre la persona que abre la discusión, así que Kenneth Gentry abrirá y cerrará el intercambio.

Cuestión: ¿Nos permite la Escritura Tomar Bebidas Alcohólicas?

Gentry: La Escritura aprueba un uso moderado de la bebida alcohólica.

Pocos asuntos han generado un debate más intenso entre Cristianos que el de la moralidad del consumo del alcohol. La disputa ha generado respuestas que van desde los movimientos locales educacionales que promueven la moderación hasta los que promueven enmiendas federales a la Constitución de los EUA.

Ciertamente que hay evidencia de un abuso generalizado de las bebidas alcohólicas el día de hoy; pocos negarían esto.¹ Además, la Biblia condena claramente todas las formas de abuso del alcohol, por medio del precepto obligatorio y del ejemplo notorio.² Sin embargo, el asunto ético delante de nosotros es: ¿Permite la Biblia un consumo justo de bebidas alcohólicas? La cuestión fundamental es ética, no cultural o demográfica; requiere una respuesta desde una base Bíblica, no una emocional.

Tres Puntos de Vista

¹ Le dejaré a mi oponente la tarea de documentar el abuso generalizado del alcohol, si él así lo desea.

² Véase, por ejemplo: Gén. 9:21; Gén. 19:32; I Sam. 1:14-15; Prov. 23:20-21, 29-35; Is. 28:1; 29:9; 49:26; 51:21; Jer. 13:13-14; 23:9; 25:27; Eze. 23:28, 33; Os. 4:11; Joel 1:5; Mat. 24:29; Luc. 12:45; 21:34; Rom. 13:13; I Cor. 5:11; 6:10; Gál. 5:19, 21; Efe. 5:18.

Entre los Evangélicos los enfoques fundamentales con respecto al uso del alcohol se pueden resumir en tres puntos de vista básicos. (1) El punto de vista prohibicionista censura, de manera universal, todo consumo de bebidas alcohólicas. Los adherentes de esta posición no encuentran ninguna justificación Escritural para el consumo de alcohol, incluso en los tiempos Bíblicos. (2) La perspectiva abstencionista desalienta el uso del alcohol en nuestro contexto moderno, aunque reconoce su uso en los tiempos Bíblicos. (3) La posición moderacionista permite el consumo justo de bebidas alcohólicas. Esta posición, aunque reconoce, deplora y condena todas las formas de abuso del alcohol y la dependencia, argumenta que la Escritura permite el beber bebidas alcohólicas con moderación y prudencia.

La Importancia de la Cuestión

A menudo, la argumentación no-moderacionista de manera inadvertida afecta negativamente ciertos aspectos de la fe Cristiana. Puede abaratar la autoridad de la Escritura (en el sentido de que cualquier condenación de lo que la Escritura permite disminuye la autoridad de la Escritura en el pensamiento Cristiano). Puede deformar la doctrina de Cristo (en el sentido que cualquier censura universal de algo que Jesús hizo le resta valor a Su santidad). Afecta de manera adversa nuestra apologética (en el sentido de que cualquier denuncia de aquello que la Escritura permite establece un testimonio Bíblico inconsistente).

Mi aproximación al asunto que se halla delante de nosotros involucra tres presuposiciones: (1) La Biblia es la Palabra inerrante de Dios. Por lo tanto (2) la Biblia es el estándar determinante y obligatorio para toda investigación ética. Y (3) la Biblia condena todas las formas de abuso del alcohol y la dependencia. El punto de vista moderacionista en ninguna manera compromete ninguno de estos tres compromisos fundamentales.

El Vino de la Biblia

Indudablemente el punto de partida para cualquier discusión racional sobre el tema debe hallarse en la naturaleza del vino en la Escritura. La posición moderacionista es que el vino, empleado correctamente y cuyo consumo es permitido entre el pueblo de Dios en la Biblia, es una bebida de calidad fermentada con contenido alcohólico. Considere la evidencia para esta aseveración.

- 1.** El Consenso Léxico. Los principales léxicos y diccionarios etimológicos del Antiguo y del Nuevo Testamento afirman que los términos más importantes usados para el vino representan una bebida fermentada, un “vino,” no “jugo de uvas.” Los términos más importantes para el debate, y que son empleados en la Escritura, son *yayin* y *shekar* (Hebreo) y *oinos* (Griego).³

³ Véase: Francis Brown, S. R. Driver, y Charles A. Briggs, Un Léxico Hebreo e Inglés del Antiguo Testamento (Oxford: Clarendon, 1972), pp. 406, 1016. Benjamín Davidson, El Léxico Analítico del Hebreo y el Caldeo (Grand Rapids: Zondervan, 1970), pp. 303, 716. Joseph H. Thayer, Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento (Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1957), p. 564. Véase el inglés “wine” en la Edición Compacta del Diccionario Oxford del Inglés (Oxford: Imprenta de la Universidad de Oxford, 1971), 2.3788. Véanse también los diccionarios etimológicos como el de John M'Clintock y James Strong,

2. El Consenso de las Traducciones. Las traducciones más importantes en Inglés de la Escritura traducen estas palabras por equivalentes en Inglés que hablan de bebidas alcohólicas, en lugar de términos tales como “zumo,” “jugo de uvas,” y así sucesivamente. Las traducciones incluyen: “vino,” “bebida fuerte,” “licor,” y “cerveza.”⁴
3. La Relación Lexicográfica. Una de las palabras más importantes en nuestro debate es *shekar* (“bebida fuerte,” NASB). Es la forma sustantiva del verbo *shakar*, que significa “emborracharse.”⁵ Esto es evidencia de la capacidad embriagante del *shekar*.
4. El Uso Contextual. Muchos de los versículos que condenan la borrachera (véase pie de página 2) hacen referencia a tales bebidas como *yayin*, *shekar* y *oinos*. Además, se dice que el *yayin* “pone contento el corazón” en un número de lugares.⁶ Esto, con seguridad, tiene referencia al efecto de una bebida alcohólica cuando se usa con moderación.⁷
5. La Referencia Descriptiva. En ciertos lugares de la Escritura el proceso de envejecimiento del líquido expreso de la uva es mencionado específicamente (Is. 25:5, 6; Luc. 5:39). El añejamiento es un factor esencial para que el vino sea alcohólico.⁸
6. El Requerimiento de la Prudencia. En algunas ocasiones los Cristianos “fuertes” son instruidos a renunciar al uso del vino (Rom. 14:21), cuando hay una seria probabilidad de “destruir” (Rom. 14:15) a un “hermano más débil” (Rom. 14:1; 15:1). Esto indica con seguridad la privación temporal de una bebida alcohólica, en lugar de jugo de uvas.
7. La Expectativa Eclesiástica. Se requiere de los oficiales de la Iglesia que usen vino con moderación (I Tim. 3:8; Tit. 2:3), indicando su cualidad fermentada y capacidad embriagante.
8. El Silencio con Respecto a la Categorización. Interesantemente, no hay distinciones Bíblicas entre vinos “seguros.”
9. La Escritura carece de cualquier recomendación por el “vino nuevo” (el jugo fresco

Enciclopedia de Literatura Bíblica, Teológica y Eclesiástica, (Grand Rapids: Baker, rep. 1969 [1887]). Carl Darling Buck, Un Diccionario de Sinónimos Seleccionados de los Principales Idiomas Indo-Europeos (Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1949). Ernest Klein, Un Diccionario Etimológico General del Idioma Inglés, (New York: Elsevier, 1966). Robert K. Barnhardt, El Diccionario Barnhart de Etimología, (Bronx, NY: H.W. Wilson, 1988).

4 Versión Autorizada (King James); la Versión Estándar Americana, la Santa Biblia de Moffatt: Una Nueva Traducción; la Versión Estándar Revisada; la Nueva Biblia en Inglés; el Nuevo Testamento de Weymouth en Lenguaje Moderno; En el Lenguaje del Pueblo, de Williams; En el Idioma de Hoy, de Beck; la Biblia Amplificada; la Nueva Versión Internacional.

5 Brown, Driver y Briggs, Léxico, p. 1016.

6 Jueces 9:13; II Sam. 13:28; Est. 1:10; Sal. 104:14-15; Ecl. 9:7; 10:19; Zac. 9:15; 10:7.

7 La borrachera no 'pone contento el corazón' y no se habla de ello en un contexto adecuado para el consumo de bebidas. Más bien trae pena y dolor (Prov. 23:29-35).

8 De Isaías 25:6, E. J. Young escribe: “Por medio de la graduación Isaías ahora describe el banquete como uno dominado por el vino, el cual es madurado al ser dejado quieto en los contenedores. También aparece un juego de palabras, de manera gradual, entre *shemanium* (gruesos tuétanos) y *shemarim* (refinados). Esta última palabra originalmente significaba contenedores o preservadores y luego llegó a designar a los vinos que habían reposado un largo tiempo sobre sedimentos y se habían vuelto, de esta manera, más valiosos. El vino descansa en el sedimento para incrementar su fuerza y color.” Young, *El Libro de Isaías* (Grand Rapids: Wm. B. Eeremans, 1969), 3.193.

de la uva) por encima del “vino viejo,” de manera exclusiva (bebidas fermentadas). La Escritura carece de cualquier recomendación del vino diluido sobre el vino no diluido (incluso desprecia el vino diluido, Is. 1:22). La Escritura carece de cualquier estímulo para retardar la fermentación, la cual ocurre naturalmente. Existe evidencia de que el vino era intencionalmente expuesto para acelerar el proceso de fermentación (Is. 25:6; Jer. 48:11).

El Uso del Vino en la Biblia

Habiendo demostrado la calidad fermentada (y en consecuencia, el potencial embriagante) del vino de la Biblia, presentaré ahora varias evidencias Bíblicas de su empleo adecuado.

- 1.** El Ejemplo Adecuado. En Génesis 14:18 Melquisedec le dio *yayin* a Abraham en circunstancias adecuadas. No hay evidencia de alguna desaprobación divina en este episodio. (Véase también Neh. 5:16-19).
- 2.** El Empleo Sagrado. La Escritura enseña que tanto el *yayin* (Éxo. 29:38ss) como el *shekar* (Núm. 28:7) eran usados como ofrendas a Dios. Esto es importante por dos razones: (1) Estas bebidas (alcohólicas) tenían que ser producidas para la adoración, y (2) eran aceptables como ofrendas a Dios. Si las bebidas alcohólicas fuesen inapropiadas para el consumo humano, ¿por qué eran aceptables en la adoración divina?
- 3.** La Bendición Positiva. La Ley de Dios permitía que el *yayin* y el *shekar* fuesen comprados con el Diezmo de Regocijo y ser bebidos delante del Señor. “y darás el dinero por todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por vino (*yayin*), por sidra (*shekar*), o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Deut. 14:26). De hecho, el salmista le atribuye a Dios la producción del *yayin*, el cual alegra el corazón del hombre (Sal. 104:14-15). Con seguridad la provisión de Dios tiene en cuenta un empleo adecuado de las bebidas alcohólicas. Además, la Escritura habla de la satisfacción de la vida ilustrada en el comer pan y el beber del *yayin* con alegría (Ecl. 9:7).
- 4.** El Simbolismo Espiritual. El rico simbolismo de la revelación redentora de Dios hace un uso audaz de las bebidas fermentadas. Las bendiciones de la salvación son comparadas con la generosa provisión del *yayin*: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” (Isa. 55:1). Las bendiciones del Reino son simbolizadas por la provisión abundante del *yayin*: “He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos” (Amós 9:13-14). En otra parte leemos: “Y Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados” (Isa. 25:6). Claramente, el vino – incluso, vino cuidadosamente añejado – es visto como símbolo de las bendiciones de Dios.
- 5.** El Testimonio de Cristo. Interesantemente, nuestro Señor Jesucristo “manufacturó” milagrosamente una abundancia (Juan 2:6) de vino [*yayin*] para una fiesta de matrimonio. El vino fue considerado “bueno” por el maestra sala de la fiesta (Juan

2:10) – y los hombres prefieren el “vino viejo [i.e., añejado, fermentado]” porque es bueno (Lucas 5:39). Habiendo “manufacturado” vino en Su primer milagro, no es ninguna sorpresa que el Señor públicamente lo bebiera. Esto hizo una clara distinción entre Él y el asceta Juan el Bautista: “Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos” (Luc. 7:33-35).

6. El Silencio Prohibitivo. La Escritura en ninguna parte da un mandamiento universal con la orden: “no tomes vino del todo”. De hecho, los grupos selectos que se privan del vino son dignos de mención como actuando de manera diferente de la práctica Bíblica aceptada, e.g., los Nazareos (Núm. 6:2-6) y Juan el Bautista (Luc. 1:15). A otros se les prohíbe beber vino solo durante el ejercicio formal de sus obligaciones específicas, e.g., los sacerdotes (Lev. 10:8-11) y los reyes (Prov. 31:4, 5). Todas las prohibiciones a participar del vino incluyen prohibiciones ya sea al consumo sin moderación o a los abusadores: “No os embriaguéis con vino” (Efe. 5:18). “No estés con los bebedores de vino” (Prov. 23:20). “No dados a mucho vino” (I Tim. 3:8; Tit. 2:3). “Para los que se detienen mucho en el vino” (Prov. 23:30).⁹

7.
8. Cuando todo ha sido dicho y hecho, debemos distinguir entre el uso del vino y su abuso. Algunas veces en la Escritura el comer con glotonería la comida es presentado de manera paralela con el beber vino sin moderación (Deut. 21:20; Prov. 23:21). ¡Pero la comida no es universalmente prohibida! Algunas veces en la Escritura la perversión sexual es presentada de manera paralela con la borrachera (Rom. 13:13; 1 Ped. 4:3). ¡Pero no se condena toda la actividad sexual! La riqueza a menudo se convierte en una trampa para el pecador (I Tim. 6:9-11), ¡pero la Escritura no censura universalmente su adquisición (Job 42:10-17)! Cada uno de estos factores de la vida ha sido diseñado por Dios para ser una bendición para el hombre, cuando es usado de acuerdo a su justa Ley.

9.
10. Entonces, parecería ser abundantemente claro que las Escrituras sí permiten el consumo moderado de bebidas alcohólicas. No hay ninguna indecisión en la Escritura al encomendar el vino, ni vergüenza al describir su consumo entre los justos de los tiempos Bíblicos. El vino es presentado ante los santos como bendición y alegría (Deut. 14:26; Sal. 104:14-15), aún cuando para el no moderado y malvado pueda ser motivo de burla y de maldición (Prov. 20:1; 23:29ss.).

11.
12. Reynolds: La Escritura Prohíbe Beber Bebidas Alcohólicas

13.
14. El Sr. Gentry argumenta a favor de lo que llama la visión moderacionista que es que la Biblia permite beber bebidas alcohólicas con moderación y con prudencia. En primer lugar, todos los lectores deben entender que presento mis argumentos desde una perspectiva totalmente de la Reforma, de que la Biblia en sus manuscritos autógrafos en los idiomas originales de inspiración era inerrante. Algunos copistas

⁹ Por favor, nótese que este argumento del silencio está puesto de último. Sin embargo, parecería que si hubiera una prohibición contra el consumo de bebidas alcohólicas, habría evidencia en la Escritura del manejo y producción cuidadosas del jugo de uva con el objetivo de detener la fermentación.

cometieron errores, pero generalmente estos fueron de menor importancia, no afectaron ni la fe ni la práctica, y en la mayor parte de los casos los eruditos pueden, con bastante seguridad, recuperar cuál era el original. Dios nunca concedió la inerrancia a los copistas, y ciertamente no la concedió a los traductores. Algunos errores de los traductores sí afectan la fe y la práctica y debiesen ser corregidos. Se necesita urgentemente una nueva traducción tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Esto debiera hacerse no tanto por consultar los diccionarios Hebreo y Griegos, sino sosteniendo la unidad y armonía de toda la Biblia. Si las conclusiones de algún traductor, diccionario, escritor, comentarista o polemista de cualquier tipo dañan la unidad y armonía de la Biblia, entonces debiesen ser tenidas en el más cercano de los escrutinios. Dios es su propio intérprete, y Él hará simples todas las cosas. Esta última declaración no significa que es necesariamente fácil encontrar la verdad simple de la Biblia sobre el tema de las bebidas alcohólicas, pero el principio es cierto, y debemos seguirlo.

15.

16. En un intento de darme a mí mismo credibilidad para con el lector de esta crítica, debo decir que fui entrenado en la tradición moderacionista y viví en ella sin remordimientos de conciencia por muchos años. Cuando rompí con ella no fue por lo que el Sr. Gentry llama razones culturales o demográficas, sino sobre la base de la Palabra de Dios estudiada con profundidad en los idiomas originales. Por supuesto que hubo razones culturales y demográficas que llamaron mi atención, pero mientras veo hacia atrás, y para vergüenza mía, acepté los argumentos superficiales de mis mentores.

17.

18. Mi educación incluía una licenciatura del Seminario Teológico de Princeton, un Doctorado en Teología de la Universidad de Princeton y una larga carrera enseñando tópicos Bíblicos fundamentados en los idiomas originales. Pero por años nunca excavé profundamente en el significado de pasajes relacionados con las bebidas, fuesen estas alcohólicas o no. Se me pidió y acepté la responsabilidad de ser un miembro de un equipo de traducción que trabajaría en la Nueva Versión Internacional de la Biblia, pero no me correspondió tocar ningún pasaje sobre las bebidas alcohólicas en la sección de la Escritura sobre la cual trabajé. Sí observé que los miembros de otro equipo de traducción se hallaban siguiendo una falsa tradición tocante al tipo de conciencia que un Cristiano debía tener, y traté de entrar en contacto con este equipo para corregir el error obvio pero sin ningún resultado.

19.

20. Me dí cuenta de fallos por parte de mis mentores y de mis compañeros clérigos, quienes sin duda se consideraban a sí mismos moderacionistas, por lo menos en teoría, para usar bebidas alcohólicas en lo que incluso observadores imparciales llamarían prudencia o moderación. Algunos de estos fallos los consideraba más ridículos que pecaminosos, y como tales, no podía considerarlos como pecados; así que no fui de regreso a la Biblia para ver lo que ella realmente dice. Tenía las herramientas del entrenamiento en los idiomas Bíblicos, pero tal es la fuerza de la tradición que yo mismo fallaba en usarlas. Admito estos tristes fallos por mi parte, pero creo que ellos no perjudican mi credibilidad como un estudiante de la Palabra de Dios en los idiomas originales cuando finalmente me di al estudio de las bebidas en la Biblia.

21.

- 22.** Un cuidadoso estudio de Proverbios 23 en el idioma original me liberó para siempre de mi esclavitud a la teoría moderacionista. Este capítulo contiene una cantidad de prohibiciones dirigidas a toda la humanidad en la segunda persona del singular como se hallan algunos de los Diez Mandamientos. Ellas nos prohíben, a cada uno de los seres humanos abordados como un individuo, a hacer ciertas cosas tales como remover los linderos antiguos (robar tierra), el retener la corrección a un niño, envidiar a los pecadores, hallarse entre los tomadores de vino, despreciar a nuestra propia madre cuando es anciana y mirar a la bebida que en Hebreo transliterado es *yayin ki yith'addam*. La palabra *yayin* es generalmente traducida como *vino* en las Biblias en Inglés. En este pasaje es correctamente traducido como vino. Es una bebida a la que no debemos ver de manera lujuriosa. Es vino alcohólico. *Yith'addam* no puede (siendo *hithpa'el*) significar simplemente “cuando está rojo.” Las siguientes palabras son, sin duda, puestas en la Sagrada Escritura para distinguir el *yayin* prohibido de otro *yayin* que no está prohibido.
- 23.**
- 24.** La prohibición de mirar a esta clase de *yayin* establece un principio, uno al cual todo el resto de la Biblia debe conformarse si la Biblia está en armonía consigo misma, lo cual ciertamente es verdad.
- 25.**
- 26.** Ya no podemos ver a otros pasajes en la Biblia, colocar nuestra propia interpretación en ellos, y decir que niegan Proverbios 23:31 más de lo que podemos encontrar algún pasaje que podamos torcer para llegar a significar que podemos despreciar a nuestras madres cuando son ancianas y decir que esto niega el versículo 22 del mismo capítulo.
- 27.**
- 28.** Alguien que objeta que tomar Proverbios 23:31 en su sentido claro ha sugerido que todo el libro de Proverbios nos ha sido dado para hacernos pensar y que no contiene mandamientos firmes para ser obedecidos, pero esto está en contra de II Timoteo 3:16. Si Proverbios da un mandamiento, ese mandamiento debe ser obedecido.
- 29.**
- 30.** Otro que objete a tomar Proverbios 23:31 como un mandamiento a todas las personas como individuos dice que se aplica solamente a los borrachos. Su razón para hacer esto es que se mencionan los borrachos, pero los borrachos y los desafortunados efectos del beber están allí para aclarar qué tipo de *yayin* está prohibido, pues había *yayin* no alcohólico, lo mismo que alcohólico. La idea de este objetor es una razón muy impropia para buscar evitar un claro mandamiento de Dios, que por razón de su lugar en la Biblia ha de ser obedecido por todos, no solamente por los borrachos.
- 31.**
- 32.** Que el *yayin* en la Biblia no necesita referirse a una bebida alcohólica se prueba por Isaías 16:10 y Jeremías 48:33. Aquí al producto inmediato de pisar las uvas se le llama *yayin*, y todos saben cómo se le llama al producto inmediato de pisar las uvas en Inglés moderno (pero no en el del siglo diecisiete): jugo de uva.
- 33.**
- 34.** Esta es toda la evidencia que se necesita para afirmar que cada vez que el *yayin* es alabado en la Biblia debiese ser traducido “jugo de uvas,” como por ejemplo cuando se dice que los niños pequeños que no han sido totalmente destetados claman por él (Lam. 2:12), o cuando, en lo que puede ser la descripción de un festival de cosecha,

el fresco jugo de la uva está siendo disfrutado por los felices cosechadores y sus amigos y es llamado un don de Dios de la tierra para alegrar el corazón del hombre (Sal. 104:15).

- 35.
36. Uno que objete a esto sugiere que *yayin* es traducido apropiadamente vino (significando una bebida alcohólica) en estos pasajes por una figura de lenguaje llamada prolepsis, pero el contexto está totalmente en contra de esto como puede probarse si el Sr. Gentry en una contestación intenta usar este argumento.
- 37.
38. Por lo tanto, es cierto que el *yayin* en el Antiguo Testamento puede ser no-alcohólico, como incidentalmente puede serlo en Hebreo moderno. Dios usó una frase especial, *yayin ki yith'addam* para nombrar al tipo alcohólico. Además, para asegurarse que nadie pasase el punto por alto, Él describió lo que le hace al usuario. Muerde como una serpiente, pica como una víbora, afecta gravemente la visión y el corazón, causa una condición similar al mareo del marinero, insensibilidad al dolor y causa hábito en el bebedor.
- 39.
40. Se prohíbe mirar a esta bebida peligrosa en una serie de prohibiciones. El resto de estas prohibiciones ha sido universalmente aceptado por todos los creyentes como fácilmente entendible. Pero en lugar de decir *no beba* la prohibición es *no mire*. Esto obviamente no significa que podemos beber sin mirar. El significado enfatiza la prohibición del verso 20. Ese versículo nos manda a no estar entre los bebedores de vino. “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Cor. 15:33). El verso 30 añade a la prohibición del verso 20 la restricción adicional de que a toda persona le está prohibido mirar el vino alcohólico de manera lujuriosa sea que esté acompañado o solo, porque el mirar puede conducir al beber. El beber siquiera un poco de esta bebida es un pecado porque está prohibido a toda persona individual. Habiendo sido esto establecido el resto de la Biblia debe ser interpretado para armonizar con ello, y esto no es tan difícil como un estudiante no entrenado en el estudio profundo de los idiomas originales podría imaginar.
- 41.
42. Espero que el Sr. Gentry en su contestación demuestre habilidad al tratar con puntos gramaticales en el Hebreo y el Griego y especialmente en armonizar pasajes donde la Biblia parece contradecirse a sí misma. En su contribución de apertura creo que veo evidencia de demasiada confianza en otros escritores en lugar de en la investigación independiente, o incluso del uso apropiado del original. Por ejemplo, en la nota 6, él cita Jueces 9:13 como un ejemplo de donde se dice que el *yayin* alegra el corazón del hombre. Esto sugiere que estaba usando una traducción en Inglés pues la palabra traducida aquí *vino* es *tirosh* y no *yayin*.
- 43.
44. El Sr. Gentry cita al Dr. E. J. Young acerca de la palabra *shemarim* en Isaías 25:6. Conocí al difunto Dr. Young y le honro grandemente. Él dijo amablemente que un estudio exegético que yo había hecho, y que él publicó, era excelente. En ningún sentido sugiero que la profundidad de mi erudición sea en alguna manera similar al suyo. Debo decir con franqueza que él era más grande en erudición que yo. Sin embargo, su conclusión en cuanto al significado de esta palabra *shemer* está formada a partir de evidencia insuficiente. *Shemer* (plural *shemarim*) normalmente significa heces o sedimentos y aparece en otras partes como una sustancia no

apetitosa que se asienta en el fondo de un líquido. El *shemarim* nunca es presentado de manera favorable, excepto aquí. En el Salmo 75:9, el malo debe beberlo como un castigo. En Jeremías 48:11 y Sofonías 1:12 la palabra, por una figura de lenguaje, está asociada con los hombres que merecen castigo. No apoya la unidad y armonía de la Biblia saltar a la conclusión que el significado “vino en los contenedores” está asociado a esta palabra en Isaías 25:6 donde aparece dos veces, siendo usado como una sustancia deliciosa que Dios le dará a todo el pueblo. Mucho más debiera decirse para explicar este versículo, y los lectores pueden encontrar más en mi *La Aproximación Bíblica al Alcohol* (Minnesota: Sociedad Internacional de los Buenos Templarios), pero lo he tocado hasta esta profundidad para mostrar que el Sr. Gentry trata de hacer un caso de que la bebida en esta fiesta será “vino añejado,” y por lo tanto, fermentado. Él puede encontrar esta traducción en la *New International Version* pero solamente es una mala conjetura. La *King James Version* lo traduce *vino con su sedimento*, pero la palabra para *vino* no se encuentra aquí, solamente la palabra normalmente traducida como “*sedimentos*.” Es verdad que debemos excavar más profundo que la *King James Version*, la *New International Version* u otras traducciones. Si no podemos determinar los significados precisos debiésemos estar contentos con traducirla simplemente como *bebidas* y en el segundo caso de la palabra *bebidas purgadas de levadura*. Las palabras *purgadas de levadura* se derivan gramatical y filológicamente. Es interesante que Martín Lutero traduce este versículo como estar “sin levadura,” una brillante percepción.

45.

46. El Sr. Gentry escribe que el argumento no-moderacionista puede distorsionar la doctrina de Cristo “en la que cualquier censura universal de algo que Jesús hizo le reste valor a Su santidad.” En realidad, es la gente que dice que Jesús bebió bebidas alcohólicas y que creó vino alcohólico en grandes cantidades quienes convierten a Jesús en motivo de vituperio. Una caricatura fue publicada en un periódico ateo mostrando a Jesús y a todos los participantes de las bodas de Caná en avanzado estado de borrachera. Si Jesús hizo una gran cantidad de vino alcohólico para los participantes de una fiesta de bodas en una pequeña villa entonces Él no estaba enseñando una lección sobre la moderación. El caricaturista ateo estaba haciendo una inferencia razonable a partir de los hechos tal y como él los entendía, y el moderacionista debiera repensar lo que ha escrito para que la santidad de Cristo sea vindicada ante el público lector. Se necesita una mejor traducción de la Biblia.

47.

48. El hecho que la mayor parte de eruditos decide ignorar es que *oinos* en el Griego Koiné podía ser entendido como jugo de uvas. La Septuaginta traduce la palabra *yayin* como *oinos* en Isaías 16:10 donde se menciona una sustancia que no podía ser posiblemente alcohólica. El Griego de la Septuaginta es prácticamente el mismo del Nuevo Testamento. Esto establece más allá de toda duda que *oinos* puede ser jugo de uvas no fermentado en el Nuevo Testamento. Jesús no tentaría a las personas a cometer el pecado de la borrachera. Por tanto, puesto que *oinos* puede ser el jugo de uvas recién salido de la prensa, lo que Jesús hizo debe haber sido tal bebida.

49.

50. Claro, *oinos* puede ser alcohólico. El hecho de que la misma palabra pueda denotar una bebida alcohólica o una no-alcohólica no debiese ser considerado como increíble. Se parece mucho al caso de nuestra palabra Inglesa *sidra*. La palabra

“vino” en Inglés en el siglo diecisiete tenía ambos significados. Cuando la naturaleza malvada de la bebida (una imitación, un veneno) es clara, debiésemos entender que es alcohólica. Donde es aprobada debiésemos entender que es no-alcohólica. Donde el contexto no presente de manera clara la distinción, entonces un traductor o maestro de la Biblia debe ser cuidadoso. En Romanos 14:21, que el Sr. Gentry cita como evidencia de que Pablo estaba refiriéndose a una bebida alcohólica, el hermano débil puede haber sido un Cristiano Judío bajo un voto Nazareo que se ofendería si Pablo bebiese jugo de uvas en su presencia. Por tanto, Pablo se abstendría por causa de su hermano. Otra posibilidad es que el *oinos* del que Pablo se privaría era alcohólico, pero aquellos que suponen que puede haberlo bebido bajo otras condiciones no se dan cuenta que él no dijo que lo bebería bajo otras condiciones. Él simplemente no abordó la cuestión. Otros pasajes que el Sr. Gentry cita pueden ser tratados de la misma manera. Lo que es cierto es que Proverbios 23:31 prohíbe el vino alcohólico, y ningún pasaje en alguna parte de la Biblia inspirada puede posteriormente abrogarlo con posibilidad, pues es parte de la ley moral eterna de Dios. Una prohibición absoluta no es abrogada por una prohibición parcial.

51.

52. No he citado a muchos autores humanos no inspirados. Solo Dios es la fuente cierta de todo conocimiento. Debíésemos ir a la Fuente. Las Santas Escrituras en los idiomas originales deben ser nuestra única regla de fe y práctica. No debíésemos ser propensos a seguir la autoridad humana aún cuando esté revestida en tradición. Por ejemplo, se dice que José y sus hermanos se emborracharon (Gén. 43:34). La palabra es *wayyishke ru*. La Septuaginta, la Biblia Alemana de Lutero (traducciones tempranas) correctamente dicen que estaban borrachos.

53.

54. Es difícil escapar de la conclusión de que posteriores traductores se asombraron por la manera tan directa en que Dios en su Palabra revelada describió un incidente el cual fue una ocasión producida por Dios, y sobre el cual Él otorgó su bendición. Traductores posteriores parecen haber pensado que la palabra que Dios usó en esta situación exponía tanto la sustancia alcohólica como a los patriarcas a la crítica de la que querían protegerlos. Por lo tanto, sustituyeron “estaban borrachos,” por “se alegraron.” Sin embargo, Dios no es parco en su uso de las palabras con respecto a lo que es indudablemente una bebida alcohólica en Proverbios 23. En otras partes Él lo llama una falsificación y se refiere a su veneno. Dios tampoco es parco cuando describe los pecados de los hombres buenos.

55.

56. Una razón para mencionar el incidente de Génesis 43:34 es que muestra lo que todo Cristiano necesita saber. Esto es, que cuando un error es hecho por personas respetadas, especialmente cuando éste tiene la tendencia de hacer del alcohol algo respetable, casi todos los posteriores traductores, comentaristas y escritores de diccionarios aceptan el error como correcto. Esto tiende a hacer que los estándares morales decaigan. Es lo más digno de atención cuando se observa que cuando los tópicos que no tienen que ver con la auto-indulgencia humana son tratados en la Biblia los traductores enseguida distinguen diferentes significados de las palabras, tales como 'elohim, keleb y ro'sh. Cuando se encuentra *yayin* generalmente es traducida como *vino*, y se entiende que el vino es una bebida alcohólica. Esto es verdad incluso cuando es imposible que el *yayin* pudiese ser alcohólico. El verbo

shakar es traducido como *estar alegre* en Génesis 43:34 cuando no hay nada en la Biblia que sugiera el estado de ánimo que tenían las personas en la reunión familiar. Estaban borrachos, y a medida que la confusión tomaba control de sus mentes pueden haber surgido los viejos resentimientos, y pueden haberse envuelto en pleitos. El Hebreo tenía una palabra para *estar alegre* en circunstancias generales e incluso expresiones que significaban estar *divertidos* debido al alcohol, generalmente conduciendo a la muerte, pero estas expresiones no se usan aquí.

57.

58. Esta tendencia de hacer que el beber alcohol parezca algo mejor de lo que es debe ser diligentemente examinada y expuesta por el uso de los idiomas originales. El Sr. Gentry puede ser excusado por no hacer esto con profundidad, pero otro erudito, cuyas credenciales para trabajar con la gramática y el vocabulario Hebreo parezcan ser mucho mejores que las del Sr. Gentry, hace peor al defender como correcto el error de la *New International Version* en Miqueas 2:11. En este pasaje los traductores de la *New International Version*, sin justificación por parte del texto Hebreo, introdujeron una palabra, “abundancia” que no se encuentra allí. Esta es una equivocación muy seria, especialmente cuando la palabra introducida le da un sentido totalmente diferente al pasaje. La limitación de espacio me impide explicar porqué la *NIV* está aquí equivocada, pero para fortalecer mi argumento de que los eruditos van a los extremos para remover el pensamiento de que Dios condena el uso del alcohol incluso con moderación, añadiré que el erudito mencionado antes (el Prof. Bruce Waltke) usa una construcción gramatical, la *constructio praegnans*, para defender la *NIV*, una defensa que es totalmente inadmisibles.

59.

60. En conclusión, tengo que decir que me siento llamado por Dios a apresurar el paso para hacer todo lo que pueda con la ayuda de Dios para que le sea dada una nueva traducción a la humanidad sufriente. Presentaré una proclama a todos los que entiendan que la humanidad ha sido engañada por largo tiempo por los traductores. Si algunos pueden contribuir con sus habilidades o con algunos de sus recursos financieros, los que tienen como un fideicomiso por parte de Dios, para darle a la gente una Biblia purificada, que se presenten como voluntarios. Yo mismo, que no espero tener suficiente tiempo sobre la tierra para completar esta tarea, me siento movido por Dios para establecer una fundación financiada por donaciones. La necesidad es urgente. ¿Hay otros voluntarios?

61.

62. Gentry Responde

63.

64. Mientras inicio mi respuesta a mi digno oponente debo expresar un sincero aprecio por las impresionantes credenciales lingüísticas del Dr. Reynolds y su notable currículo, el cual ha compartido generosamente con nosotros como un punto importante en su argumento. Aunque discrepo totalmente con él en este asunto,¹⁰ estoy agradecido por la obra de este dotado lingüista en otras áreas.

65.

66. Una Frustración Importante

67.

¹⁰ En mi obra *El Cristiano y las Bebidas Alcohólicas*, (Grand Rapids: Baker, 1986), interactúo con el Dr. Reynolds, dadas sus capacidades.

68. A pesar de tales credenciales el formular una respuesta a Reynolds es más frustrante que difícil. Se apega tan tenazmente a su posición que debe disputar con cada traducción importante en Inglés de la escritura, descartar el valor de virtualmente cada lexicógrafo importante, y arrojar duda sobre la mayoría de los comentaristas modernos. Él escribe: “Casi todos los posteriores traductores, comentaristas y escritores de diccionarios aceptan el error como correcto.” Tal punto juega un rol importante en su presentación.

69.
70. Con respecto a las traducciones: “Dios nunca otorgó inerrancia a... los traductores.”¹¹ “Se necesita urgentemente una nueva traducción tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.” Una interpretación por el comité de traducción de la NIV “solamente es una mala conjetura.” “Es verdad que debemos excavar más profundo que la *King James Version*, la *New International Version* u otras traducciones.” “Se necesita una mejor traducción de la Biblia.” Mientras estaba trabajando en la traducción de la NIV el Dr. Reynolds se sintió constreñido a iniciar todo un debate con un “equipo de traducción” sobre lo que él siente es un extravío por parte de ellos, “siguiendo una falsa tradición” con respecto a una traducción relevante a la cuestión del alcohol.¹² “El error de la NIV...” “los traductores de la *New International Version*, sin justificación...” “me siento llamado por Dios a apresurar el paso para hacer todo lo que pueda con la ayuda de Dios para que le sea dada una nueva traducción a la humanidad sufriente.” Para resumir, necesitamos una “Biblia purificada.”

71.
72. Con respecto a los léxicos: “Esto debiera hacerse no tanto por consultar los diccionarios Hebreo y Griegos...” “casi todos los posteriores traductores, comentaristas y escritores de diccionarios aceptan el error como correcto.”

73.
74. Con respecto a los comentaristas: De las conclusiones exegéticas de E. J. Young sobre Isaías 25:6 aprendemos que estaban basadas sobre “evidencia insuficiente.” casi todos los posteriores... comentaristas... aceptan el error como correcto.”

75.
76. Queda la fuerte impresión de que a medida que Reynolds se aísla del mundo de la erudición evangélica, de manera inadvertida se establece a sí mismo como el estándar de verdad: “No he citado a muchos autores humanos no inspirados.” “No debiésemos ser propensos a seguir la autoridad humana aún cuando esté revestida en tradición.”¹³

77.
78. **Vayamos Ahora a Considerar los Dos Textos Básicos de Reynolds**

79. **Proverbios 23:29-35**

80.

81. Reynolds argumenta que Proverbios 23 le prohíbe “a todos y cada uno de los seres humanos” a beber vino. Él escribe que *ki yith'addam*, las palabras que siguen a

12 Él admite la futilidad de sus esfuerzos para alterar el consenso con respecto a las traducciones de estos numerosos eruditos evangélicos en lingüística. “traté de entrar en contacto con este equipo para corregir el error obvio pero sin ningún resultado.” ¡Es triste que un notable equipo de eruditos evangélicos pudiese cometer un error tan “obvio”!

13 Afortunadamente acepta el “punto de vista reformado”: (a decir, tradición) de la inerrancia de los autógrafos de la Escritura.

yayin (“vino”), “son, sin duda, puestas en la Sagrada Escritura para distinguir el *yayin* prohibido de otro *yayin* que no está prohibido.” Este pasaje es tan importante que “establece un principio, uno al cual todo el resto de la Biblia debe conformarse...” “El beber siquiera un poco de esta bebida es un pecado porque está prohibido a toda persona individual.” “Lo que es cierto es que Proverbios 23:31 prohíbe el vino alcohólico, y ningún pasaje en alguna parte de la Biblia inspirada puede posteriormente abrogarlo...”

82.

83. Hay problemas importantes con su empleo de este pasaje. En primer lugar, lo que él deja de decirle al lector es que este es el único lugar en toda la Escritura que usa la fraseología *yayin ki yith'addam*.¹⁴ Si la Escritura está tan firme, de manera inalterable, contra el consumo de bebidas alcohólicas, como Reynolds imagina, ¿por qué no se usa esta frase en otras partes, especialmente si se emplea aquí “para distinguir el *yayin* prohibido de otro *yayin* que no está prohibido”? He mostrado en mi primer documento de que hay amplias evidencias del contenido alcohólico del “vino” Bíblico.

84.

85. Segundo, el texto delante de nosotros promulga claramente una advertencia a una clase particular de individuos. Estos son descritos como unos que tienen “desgracias,” “penas,” “discordias,” “heridas sin causa,” y “rojez de ojos” (v. 29). Estos fenómenos fisiológicos no están asociados con el consumo moderado.

86.

87. De hecho, se declara expresamente que son “aquellos que se detienen mucho en el vino” (v. 30), exactamente como aquellos que se levantan temprano y permanecen despiertos hasta tarde solamente para beber (Is. 5:11). En ambos pasajes, Proverbios 23:30 e Isaías 5:11, se usa la raíz Hebrea *achar*, que significa “permanecer, entretenerse, retrasarse.” Se halla en la forma *pi'el* en ambos lugares, lo cual indica una acción más intensa que el simple *qal*. Bajo tales condiciones el vino causa todo tipo de secuelas inducidas por el alcohol (vv. 33-35).

88.

89. Esto explica porqué hay mandamientos para evitar el desmesurado consumo de vino en lugar de prohibiciones contra tomar vino del todo. Por ejemplo, I Timoteo 3:3 y Tito 1:3 emplean el Griego *paroinos*, lo que indica uno que se sienta por bastante tiempo junto a (*para*) su vino (*oinos*). I Timoteo 3:8 se lee en el Griego: *me oino pollo prosechontas*. Nótese la palabra *pollo*, lo cual indica “mucho” y *prosechontas*, la cual con el dativo aquí significa “ocupado con.”

90.

91. Efesios 5:18 manda: “No os embriaguéis con vino.” No dice: “No toméis vino.” La palabra Griega es *methuskesthe*, que comúnmente indica embriaguez. De hecho, el estado de embriaguez, que se produce por tomar demasiado vino, se contrasta con otra forma de embriaguez: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos.” El “*sed llenos*” aquí es *plerousthe*, que es la misma forma verbal que *methuskesthe* (presente, pasivo, imperativo). Hemos, por así decirlo, ser llenos con el Espíritu, no con vino.

¹⁴ Su punto léxico, el que otorgo por causa del argumento, es que la construcción verbal *highpa'el* (que es el reflexivo de la *pi'el*, teniendo una larga consonante como raíz media [i.e., portadora de la *dagesh*]) de *yith'addam* sugiere 'se hace a sí mismo rojo' más que solamente 'cuando está rojo'. Esto, para Reynolds, es indicativo de su naturaleza alcohólica, pues el alcohol tiende a enrojecer la nariz y el rostro en un alcohólico.

92.

93. Isaías 16:10

94. Isaías 16:10 es un pasaje absolutamente crucial que Reynolds usa en su intento por socavar los léxicos, traducciones y comentaristas. Él siente que este verso prueba que *yayin* no tiene que tener un contenido alcohólico: “Aquí al producto inmediato de pisar las uvas se le llama *yayin*,” por tanto, debe significar “jugo de uvas.” De este verso añade: ¡“Esta es toda la evidencia que se necesita”! Más tarde él añade que *oinos* (la traducción de *yayin* de la Septuaginta) “no podía ser posiblemente alcohólico” y “esto establece más allá de duda” el contenido no-alcohólico de esa bebida.

95.

96. Como es usual su argumento aquí es poco convincente. Es bastante claro que Isaías 16:10 se halla en el medio de un pasaje poético, con su familiar estructura paralela. La poesía a menudo exagera por razón de la belleza artística. Esto es evidente en este mismo pasaje: Se dice que las viñas de Sibma alcanzaban “tan lejos como Jazer,” y que “pasaban el mar” (v. 8). La poesía habla de un llanto que riega (el Hebreo aquí significa saturar con humedad) Hesbón y Eleale (v. 9).

97.

98. De igual manera, se dice que aquellos que pisan las uvas están pisando el *yayin*. Este *yayin* (“vino”) es el producto final que se busca en el proceso de pisado de las uvas. La declaración es una de efecto por la causa, una sustitución de la causa por efecto último, lo cual no es raro en la poesía Hebrea.¹⁵ De hecho, hay aquí probablemente una indicación del fracaso de la producción de vino al mencionarse la remoción del “gozo y la alegría” en el versículo 10a, porque *yayin* está asociado con “alegrar el corazón.”¹⁶

99.

100. Observaciones de Cierre

101.

102. Me encuentro casi sin espacio, pero permítanme mencionar rápidamente lo siguiente.

103.

104. Reynolds usa la mecánica de asumir la verdad del punto levantado en la pregunta como una herramienta para clasificar el vino bueno (no-alcohólico) del malo (alcohólico): “cada vez que el *yayin* es alabado en la Biblia debiese ser traducido jugo de uvas.” “Cuando la naturaleza malvada de la bebida es clara, debiésemos entender que es alcohólica. Donde es aprobada debiésemos entender que es no-alcohólica.” Esto es equivalente a argumentar: (a) La Biblia prohíbe tomar del *oinos* y del *yayin* alcohólicos. (b) Sabemos que *oinos* y *yayin* son alcohólicos si están prohibidos.

105.

106. En otra parte Reynolds se queja “Si Jesús hizo una gran cantidad de vino alcohólico para los participantes de una fiesta de bodas en una pequeña villa entonces Él no estaba enseñando una lección sobre la moderación.” (Jesús aparentemente hizo casi 120 galones de vino [Juan 2:6]). ¿Cómo puede saber

15 En Job 3:3 se dice que un *geber* (“hombre fuerte”) ha sido “concebido” en el mundo. En Job 10:10, Job se refiere al esperma de su padre como si fuera el mismo Job, porque eventualmente surgió de él.

16 II Sam. 13:28; Est. 1:10; Sal. 104:14-15; Ecl. 9:7; 10:19; Zac. 9:15; 10:7.

Reynolds que esto era demasiado vino? ¿Cuántas personas estaban presentes? Sabemos de Jesús, Su mare y los discípulos (Juan 2:1-2), la pareja de la boda, los sirvientes (v. 5), y el maestresala (v. 9). Seguramente que había muchos más. ¿Y cuánto había de durar este vino? Las fiestas de boda generalmente duraban unos pocos días. ¿Y quién dice que tenía que beberlo todo en esa ocasión? ¿Nunca quedaba nada después de una boda?

107.

108. Reynolds Responde

109.

110. En respuesta a mi digno oponente, el Sr. Gentry, debo comenzar por declarar que debo insistir en que el debate debiese decidirse sobre la base de la Biblia, la Palabra de Dios revelada en los idiomas originales en la que Dios escogió darse a conocer Él mismo y dar a conocer Su plan para la humanidad a nuestras mentes finitas.

111.

112. Repito e insisto en esto, que a ningún traductor posterior al cierre del canon de la Escritura le ha sido otorgado el don de la inerrancia, y soy muy insistente de que no reclamo tal don para mí mismo, aunque el Sr. Gentry parece sugerir que pienso con respecto a mí mismo como inerrante. Mi erudición tiene muchos defectos, pero cuando Dios me da la habilidad de ver la verdad y rechazar los errores debo tomar mi posición como Lutero hizo en Worms. No puedo hacerlo de otra manera.

113.

114. Intentemos resolver con honestidad y celo el problema del alcohol investigando en la Escritura (Juan 5:39; Hch. 17:11). Esta investigación, si ha de ser sana y efectiva, debe hacerse en los idiomas originales. La exégesis paciente es el único camino, y para que este debate sea significativo, el Sr. Gentry debiese buscar destruir mis argumentos y no perder el tiempo de sus lectores y ocupar espacio en *Antítesis* señalando que mis estudios pueden haber llevado a ser innovador. Se les debe ofrecer resistencia a las innovaciones que atacan la unidad y armonía de la Escritura, pero las mías se basan en un principio sano el cual es determinar lo que los autores inspirados tenían como intención que sus lectores entendieran. Busco, como un fundamento para tomar una decisión, usando las herramientas legítimas de la exégesis, aliviar al lector de la idea de que la Biblia es un libro confuso. Generalmente traducida la Biblia al hablar del *yayin* dice que es escarnecedor (Prov. 20:1), es venenoso (si Oseas 7:5 se traduce correctamente) y que no se ha de ver mucho. No hay ninguna sugerencia que se haga en estos pasajes de que si se usa con moderación es una bebida aprobada. La Santa Biblia, comúnmente traducida, dice que esta misma sustancia puede ser comprada por una persona religiosa bajo ciertas circunstancias con el dinero que de otra manera hubiese dado como un diezmo y que puede darlo junto con otras bebidas embriagantes a los huérfanos y a otras personas necesitadas (Deut. 14:26-29). Nada se dice acerca de la moderación o de mantener las drogas peligrosas fuera del alcance de los niños. La implicación es que serían invitados a beber libremente.

115.

116. ¿Qué pensaríamos de un mero maestro humano que hablaría de manera tan confusa? Si no le rechazáremos habría algo seriamente erróneo con nuestro juicio. Declaro que el intento del Sr. Gentry de refutarme debido a que no sigo un sendero, bien usado pero engañoso, debe ser totalmente rechazado. Las innovaciones no son necesariamente malas. Si descubren verdades que por mucho tiempo han estado

ocultas y revelan la unidad y armonía de la Biblia, entonces debiesen ser aceptadas, a menos que se pruebe que son lingüística y filológicamente erróneas.

117.

118. Los traductores, cuando está en la mira la indulgencia con el alcohol o siendo auto-indulgentes en otras maneras, han estado muy apropiadamente dispuestos a traducir una palabra de diferentes maneras para sostener la unidad y armonía de la Biblia. Por ejemplo, la palabra Hebrea *'elohim*, cuando es usada con un verbo singular regularmente significa el único Dios verdadero, y cuando se usa con un verbo plural, usualmente significa deidades paganas y falsas. Pero en Génesis 20:13 y 35:7, *'elohim* está construido con verbos plurales, pero los traductores están unidos en traducirlo en singular. ¿Por qué hacen esto así? Aparentemente en el caso de Génesis 20:13 es más cómodo asumir que Abraham no engañó a Abimelec, un politeísta, dándole la impresión de que él también era un politeísta. Sin embargo, Abraham no fue siempre inocente de no cometer engaño. Si no tuviésemos Génesis 35:7 y Josué 24:19, sería natural asumir que este es otro ejemplo de engaño por parte de Abraham, pero dado que tenemos estos otros pasajes, es posible decir que lo que parece ser una regla de la gramática Hebrea tiene unas pocas excepciones. Habiendo establecido esto, es apropiado ignorar lo que de otra manera parecería ser una regla gramatical y traducir el pasaje en Génesis 20:13 como “Dios me hizo salir errante.”

119.

120. Señalo este punto para mostrar qué tan lejos han llegado los traductores para preservar la unidad y armonía de las Escrituras. Están en lo correcto al hacer esto. Muchas palabras son traducidas de maneras diferentes cuando los traductores piensan que la unidad y armonía de la Biblia lo demandan. Si la gramática puede ser pasada por alto por esta razón, ¿no debiesen admitir los eruditos, por la misma razón, que *yayin*, *shekar*, *tirosh*, y *oinos* tienen todas dos significados posibles, uno una bebida alcohólica prohibida y la otra, una bebida permitida e inofensiva?

121.

122. En una era pre-científica sería natural nombrar a las bebidas a partir de su ingrediente principal, sin tomar en cuenta su contenido alcohólico o la falta de él. En Inglés tenemos un ejemplo de esto en la palabra “sidra” por jugo de manzana, sea alcohólico o no.

123.

124. Gentry pone empeño en señalar el hecho que la frase *yayin ki yith'addam* se usa solamente una vez en la Escritura. Él insinúa que como es usada solamente una vez la prohibición conectada con ella puede ser ignorada con seguridad. De esta manera parece estarle diciendo a Dios cómo enseñar. Dios solamente necesita dar una orden una vez, y después que ese mandamiento está dado, Él espera que sea obedecido. Un oficial en la guerra moderna puede hacer solamente una regla, quizás prohibiendo algo, y luego pasar a algo más y finalmente cerrar su instrucción sin repetir la prohibición. Uno que se encuentre bajo su autoridad no puede desobedecer la orden y luego trasladar la culpa a su superior diciendo, él lo dijo solamente una vez. Ese único acto de desobediencia puede hacer que falle todo el plan de batalla, y nadie ha de ser culpado excepto quien desobedeció.

125.

126. Gentry sugiere que la prohibición se aplica solamente a los bebedores de vino del verso 20 y a los borrachos de los versículos 29 y 30. Pero no se les da ningún

mandamiento en absoluto a estos bebedores de vino y borrachos. Ellos son tratados como un grupo. Todas las prohibiciones en este capítulo están en singular. En el versículo 20 se le prohíbe a un individuo (quien está allí en representación de toda la humanidad, como en los Diez Mandamientos) el estar en la compañía de quienes están acostumbrados a beber. Incluso si se abstiene todavía él no ha de estar en su compañía. Debemos tratar a la Escritura con seriedad. ¿Son abordados los bebedores de vino y los borrachos y se les dice que no beban? No; el mandamiento de no mirar al *yayin ki yith'addam* es dirigido a una persona individual, y él no está incluido entre los borrachos previamente mencionados. Para querer decir lo que Gentry piensa que dice el pasaje tendría que estar redactado de manera diferente.

127.

128. Los argumentos que Gentry propone para traducir *yayin* en Isaías 16:10 como *vino* son poco convincentes. Él propone que Isaías, como una figura poética de lenguaje, estaba llamándole al jugo de uvas *vino* como “el producto final que se busca en el proceso de pisado de las uvas.” Este es un ejemplo de hacer que la Biblia signifique lo que el intérprete quiere que signifique. Él no puede saber lo que los Moabitas buscaban. El pasaje muestra que ellos se estaban muriendo de hambre. No tenían uvas que pisar, pero si las hubiesen tenido se las hubieran comido de una vez. El hambre era su problema y aún si eran alcohólicos hubiesen tenido que satisfacer esta necesidad primero. La poesía Hebrea trae la mente del lector a la situación actual en lenguaje vívido; no distrae la mente con una alegada meta remota. La idea del Sr. Gentry de que “gozo y alegría” sugiere vino es contraria al tenor total de la Escritura. El vino alcohólico, una droga peligrosa, es pintado en la Escritura con los colores más oscuros. En el Salmo 104:15, aquellos que causa alegría debiese ser interpretado como un alegre festival de la cosecha de la uva cuando el *yayin* (jugo de uvas) es bebido por los gozosos segadores a medida que sale fresco de la prensa.

129.

130. No es asumir la verdad del punto preguntado proponer que ciertas palabras en la Biblia tienen más de un significado. Si lo fuera, todos los traductores serían culpables.

131.

132. Gentry parece ofendido de que soy crítico de Bruce Waltke por defender la traducción tremendamente impropia de Miqueas 2:11 en la *NIV* que introduce una palabra (*muchos*) que no se encuentra en el original. La defensa del Dr. Waltke de esta innovación (eso es un ejemplo de *constructio praegnans*) es totalmente sin mérito, y todavía no ha intentado defenderla en correspondencia privada conmigo. En lugar de tratar seriamente con el problema, Gentry me tiene por responsable de desacato incluso por arriesgarme a criticar al Dr. Waltke. Esta no es la manera en que un debate debiera conducirse. Creo que no es irreverente de mi parte, un humilde siervo de Jesús, citar lo que Él dijo en Juan 18:23: “Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?”

133.

134. Comentarios Finales de Gentry

135.

136. Animaría al lector a releer la amplia gama de evidencias a favor del consumo justo de vino alcohólico en mi primer documento. Nótese que empleo muchas referencias Escriturales y referencias bibliográficas en cuanto al consenso de léxicos y traducciones de renombre para apoyar mi opinión. Reynolds, sin embargo, emplea

solamente unos pocos versículos (principalmente Prov. 23:29ss e Isa. 16:10) y admite que presenta “innovaciones... basadas en un principio sano” en un intento por “descubrir verdades que por mucho tiempo han estado ocultas.” Así de débil es su caso.

137.

138. A pesar de Reynolds, el vino de la Biblia era alcohólico: La gente podía embriagarse con él (Gén. 9:21; I Sam. 1:14; Isa. 28:1; Jer. 23:9). A los creyentes se les anima a no entretenerse demasiado con él (Prov. 23:30; Isa. 5:11, 22; 28:1, 7; I Tim. 23:3, 8; Tit. 1:7, 2:3). A los sacerdotes les estaba prohibido el vino cuando estaban comprometidos en las actividades sacerdotales (Lev. 10:9; Éxo. 44:21), porque era alcohólico y podía accidentalmente poner en peligro la adoración (cf. Lev. 10:1-3). Aún nuestro Señor lo hizo de manera generosa (Juan 2:9, 10; cf. Lucas 5:39) y tomó del vino alcohólico, lo cual llevó a los Fariseos, de manera falsa, a llamarlo un bebedor de vino (Lucas 7:33-35).

139.

140. Las Escrituras incluso aluden a la fermentación permitida del vino “en los toneles” y en las botellas de vino (Job 32:19; Prov. 3:10; Isa. 25:6; Jer. 48:11; Sof. 1:12; Mat. 9:17; Luc. 7:37). El consecuencia, el vino preferido de la Escritura es el añejo, i.e., fermentado (e.g., Isa. 25:6; Luc. 5:39). De hecho, la Escritura permite el tomar de “toda clase de vinos” (Neh. 5:18¹⁷) cuando es tomado con moderación – pues la Biblia condena resueltamente todo consumo excesivo que lleve a la embriaguez (Gén. 19:32; Prov. 23:29-35; Jer. 13:13-14; Eze. 23:28, 33; Ose. 4:11; Mat. 24:29; Luc. 12:45; 21:34; Rom. 13:13; I Cor. 5:11; 6:10; Gál. 5:19, 21; Efe. 5:18).

141.

142. Una Inspección de las Más Recientes Malas Interpretaciones de Reynolds

143.

144. Reynolds argumenta que Proverbios 20:1 y Oseas 7:5 prohíben el uso del vino al llamar al vino “escarnecedor” y “venenoso.” Añade que “No hay ninguna sugerencia que se haga en estos pasajes de que si se usa con moderación es una bebida aprobada,” pero:

145.

1. La Biblia completa es nuestra guía ética, y en muchos lugares prohíbe el uso sin moderación. Estoy de acuerdo con Reynolds de que “Dios solamente necesita dar una orden una vez, y después... Él espera que sea obedecido.”¹⁸ El uso del vino debe ser con moderación, ya sea que se exprese en cualquier contexto o no, debido a la totalidad de la Escritura.

146.

2. Proverbios 20:1 dice: “El vino hace insolente al hombre; las bebidas fuertes lo alborotan; bajo sus efectos nadie actúa sabiamente.” (*Dios Habla Hoy*). La palabra traducida “bajo sus efectos” es la palabra Hebrea *shagah* (“desvío brusco, serpentear, tambalearse”). Indica el estar bajo la influencia del vino, como en Isaías 28:7. El vino conduce a la insolencia y el alboroto cuando los hombres necios se

17 Recuerde que una bebida alcohólica permitida es *shekar* (“bebida fuerte”), que es un nombre relacionado con el verbo para *shakar* (“estar tomado”) y también con *shikkar* (“borracho”) y *shikkaron* (“embriaguez”). Véase Deut. 14:26 y Núm. 28:7.

18 Sin embargo, mal interpreta mi argumento cuando hace esta declaración. Véase mi primer contexto al cual él se refiere.

embriagan con él. En otras partes el vino es una bendición para el justo (Deut. 14:26; Sal. 104:14, 15; Ecl. 9:7; Isa. 25:6; 55:1; Amós 9:13-15). A pesar de Reynolds el mismo versículo hace una clara “sugerencia” de “moderación” (lo mismo es verdad de Oseas 7:5).

147.

3. Si la declaración “el vino es escarnecedor” prohíbe el vino, entonces ¡“el conocimiento envanece” hace lo mismo con el conocimiento (1 Cor. 8:1)! Las declaraciones positivas y negativas con respecto a la misma cosa no debiesen sorprendernos, pues se puede abusar de las buenas cosas, como lo es el sexo (Rom. 13:13), la comida (Prov. 23:20-21), y la riqueza (I Tim. 6:9-11). Pero cada una de estas cosas son buenas (Heb. 13:4; Sal. 104:14-15; Job 42:10). En Proverbios 23:29-35 Reynolds trata, de manera poco convincente, de divorciar los versículos 29-30 de 31-35. Él hace esto sobre la base de un cambio de dirección de un plural (“aquellos”) a un singular (“tú,” i.e., “mi hijo,” cf. 23:15, 19, 26; 24:13, 21).

148.

149. Sin embargo, cualquier lectura imparcial del texto muestra claramente que los versículos 29-30 son totalmente relevantes para la instrucción de los versículos 31-35. En el verso 29 el escritor advierte (¡en singular!) sobre el peligro de ser bebedores sin moderación; tal cosa llevará a la “pobreza” (v. 21). Entonces advierte más tarde a aquellos (en plural) quienes “se detienen demasiado” (v. 30) en el vino: los tales serán conducidos a la “desgracia” (vv. 29-30, cf. V. 21).

150.

151. Luego el lector (singular, Heb.) es advertido contra ese tipo de consumo de vino que viene de caminar con los “bebedores empedernidos.” El escritor retóricamente pregunta, “¿Para quién será el ay?” Responde, “Para los que se detienen mucho en el vino.” En consecuencia, después de aquella larga persistencia (en el vino) él advierte a su lector (singular): “más al fin” (i.e., después de la desmesurada persistencia, v. 32) el vino muerde, pica como el áspid, y distorsiona (vv. 32-35). La raíz de la palabra “al fin” (Heb. *Achar*, v. 32a), ¡es la misma que aparece en “detenerse mucho” en el v. 30! El individuo (en singular) a quien le está hablando debe reconocer aquello, y no debe ser atraído a detenerse demasiado en el vino (cf. Isa. 5:11, 22).

152.

153. Conclusión

154.

155. Está claro que la Escritura permite el beber bebidas alcohólicas, de manera moderada y sabia. Es igual de evidente que la Biblia prohíbe el consumo abusivo. No debiese haber confusión o “verdad oculta” con respecto a la palabra aquí. Todo está muy claro: “¡En todas las cosas, moderación!” Permítame cerrar citando tres Escrituras.

156.

157. “Él hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro, y el pan que sustenta la vida del hombre” (Salmo 104:14-15).

158.

159. “y darás el dinero por todo lo que deseas, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Deut. 14:26).

160.

161. “Y Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares succulentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados” (Isaías 25:6).